

Día 7º de la novena, miércoles 3

Tema:

EL TRABAJO

Lema:

“Nada se aprende sin un poco de esfuerzo”

Algunas ideas:

La “Santa andariega” la llamaban. La vida de Santa Teresa no fue una vida cómoda. Son años durísimos, de largos viajes en carruaje por caminos infernales, de negociaciones con los dueños para conseguir casas donde fundar los monasterios, de solucionar los problemas de cada fundación, dolores físicos, etc. Una mujer muy luchadora y una trabajadora infatigable.

Podemos ponerla como modelo y estímulo para aprender que la vida de trabajo y de esfuerzo, de estudio y dedicación a lo intelectual, es irrenunciable para un seminarista.

Explica el Catecismo de la Iglesia Católica que santificar el trabajo lleva a convertirlo en un medio para colaborar de cierta manera en la Redención, para corredimir con Cristo. Santificar el estudio es lo mismo: lleva a colaborar con Cristo en la salvación de los hombres.

"Santificarse en el estudio" lleva a convertir cada hora de estudio en una hora de oración, ofreciendo el esfuerzo con fe y con amor.

"Santificar a los demás con el estudio" significa convertirlo en una ocasión, en una oportunidad, en un medio de apostolado personal. Sólo si se estudia mucho y bien, sólo cuando se sacan buenas notas y se es un buen compañero, se adquiere prestigio entre la gente de la clase, un prestigio que se convierte en atractivo para otros: se admira a ese joven cristiano, que además de trabajar bien, procura vivir cerca de Dios. Un vago, por el contrario, no arrastra a nadie.

Citas de Santa Teresa de Jesús:

“Este es su oficio, trabajar. Hemos menester trabajar mucho para lo que ayuda tener pensamientos elevados a fin de que nos esforcemos para que las obras correspondan al ideal (C 4, 1).”

“Suele acaecer que cuando con su trabajo, con harto trabajo ha vencido a los primeros enemigos, algunos se dejan vencer por los segundos y prefieren morir de sed antes de beber el agua que tanto les ha de costar. Se les acabó el esfuerzo, les faltó ánimo (C 19, 2).”

“Y también tiene razón de pedir trabajos imitando la vida trabajosísima que Cristo vivió, que no ha de ser todo gozar sin servir y trabajar en algo. Y procurar cargar con el trabajo por quitarlo al prójimo, cuando se presenta la ocasión (V M 3, 12).”

“El amor hace tener por descanso el trabajo (E 5).”

“Si me mandáis trabajar, morir quiero trabajando (P 5).”

“En esto me hacía Dios mucha merced, que en el trabajo me gustaba ser la primera (F 19, 6).”

“Acordaos con qué pobreza y trabajo se ha hecho lo que vosotras gozáis con descanso (F 27, 11).”

“No dejaba de ser santo Job por cuidar de sus ganados, ni Abraham, ni san Joaquín, que como queremos huir del trabajo todo nos cansa (Cta 167, 17, a don Lorenzo de Cepeda).”

Dichoso el corazón enamorado

“Dichoso el corazón enamorado
que en sólo Dios ha puesto el pensamiento,
por Él renuncia todo lo criado,
y en Él halla su gloria y su contento.
Aún de sí mismo vive descuidado,
porque en su Dios está todo su intento,
y así alegre pasa y muy gozoso
las ondas de este mar tempestuoso”.